

Los dos elementos restantes: agua y aire

Es necesario garantizar que haya condiciones aeróbicas en la compostera, por esta razón es recomendable voltear el contenido de la compostera una vez cada tres días. Esta operación evitará malos olores, acelerará el proceso y producirá un mejor compost.

Al mismo tiempo hay que poner atención en que haya un adecuado nivel de humedad, el material debe sentirse húmedo sin pero escurrir agua. Si el compost está demasiado seco hay que añadir agua.

Al cabo de tres meses el proceso se habrá terminado. El compost tendrá un color marrón y un olor agradable. Hemos obtenido un abono natural rico en nutrientes para las plantas de nuestras macetas y jardines. Con este sencillo proceso además colaboramos a reducir los impactos de los rellenos sanitarios.

En los rellenos sanitarios los residuos orgánicos contaminan, compostados pueden ser abono para tus plantas.

Para más información:

<http://noalaincineracion.org/informes/>
<http://lombricesrojas.com.ar/>



Alianza Global Anti-Incineración
Alianza Global por Alternativas a la Incineración
Oficina para América Latina:
J.P. Tamborini 2838 (1429) Buenos Aires, Argentina.
Tel: (5411) 4542-6429 Email: infoes@no-burn.org
www.no-burn.org www.noalaincineracion.org

Haciendo compost en casa: Nuestro aporte para Basura Cero

Se le llama residuos orgánicos a los desechos de cocina como cáscaras, yerba, restos de comida, y a los recortes de poda y jardinería como hojas secas, pasto, etc. Representan casi el 50% de los residuos sólidos urbanos que generamos en la ciudad de Buenos Aires, y si se tiran en la basura común van a parar a rellenos "sanitarios". Una vez que están en los rellenos "sanitarios" generan altos niveles de contaminación, son los principales generadores de los líquidos lixiviados que arrastran contaminantes a las napas freáticas y son la principal causa de la generación de gases de efecto invernadero en estos sitios. Por lo contrario, si fueran separados y tratados de la forma adecuada, podrían ser transformados en abono para la tierra mediante el compostaje o la lombricultura o en energía por medio de la digestión anaeróbica.

Tratamiento de residuos orgánicos: medio camino hacia Basura Cero

En 2005, la ciudad de Buenos Aires adoptó por unanimidad la ley 1854, o Ley "Basura Cero", según la cual la ciudad y su ciudadanía nos hemos comprometido en reducir la cantidad de residuos que enterramos en los rellenos "sanitarios". La ley fija metas para disponer en los rellenos cada vez menos residuos, y establece que en el año 2020 no se enterrará ningún material que pueda ser reutilizado. Para respetar esta ley tenemos que reducir la cantidad de residuos que producimos y al mismo tiempo separar los residuos, por un lado materiales reciclables como vidrio, metal y cartón, y por el otro los residuos orgánicos que pueden ser tratados mediante compostaje/ lombricultura y biodigestión.



Alianza Global Anti-incineración
Alianza Global por Alternativas a la incineración

¿Qué podemos hacer?

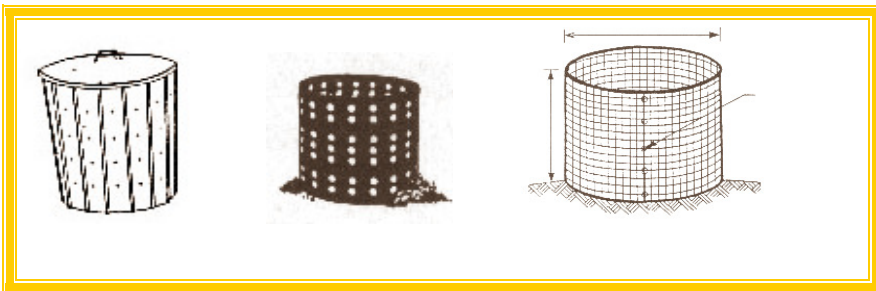
Hasta la fecha, todavía el gobierno de la ciudad no ha puesto en marcha un sistema de recolección diferenciada de los residuos orgánicos, pero nosotros en nuestras casas, escuelas y oficinas podemos tratar los residuos orgánicos haciendo compostaje doméstico. El humus que se obtiene del compostaje doméstico es un óptimo nutriente para nuestros jardines y macetas.

Para realizar una pequeña planta de compostaje no necesitamos grandes superficies, es suficiente un pequeño patio o jardín, e incluso también hay gente que lo practica en macetas. El sistema de hacer compostaje que les proponemos es un proceso sencillo y natural, que se desarrolla por medio de microorganismos que descomponen los residuos. Este sistema es fácil de realizar, genera un compost de muy buena calidad, es rápido y no genera olores desagradables.

Además, le podemos exigir al gobierno de la ciudad que comience un plan de tratamiento de residuos orgánicos y que instale plantas de compostaje en los parques de la ciudad.

Haciendo compost en casa, en la escuela y en el trabajo

El compostaje doméstico se puede realizar en una pila sobre el pasto o en un simple pozo cavado en la tierra, o sino en "composteras", o sea contenedores bien aireados. Hay algunos disponibles en el mercado, pero también se pueden utilizar tachos de plástico agujereados o contenedores hechos con malla de alambre.



Las medidas que se recomiendan para la pila, el pozo o el contenedor que se quiera utilizar como compostera son de un ancho mínimo de 70cm y una altura por lo menos

de 1 metro al fin de que se forme una pila lo suficientemente grande como para que eleve la temperatura.

Según lo que se pone en la compostera se determina la estructura del compost, su composición y olor. Si se ponen los materiales adecuados en la cantidad adecuada, el proceso de descomposición será más rápido y se evitará la generación de malos olores o la presencia de insectos y moscas.

Para acelerar el proceso de compostaje y obtener un abono todavía más rico en nutrientes, se pueden añadir lombrices rojas californianas a la compostera.

Al momento de poner material en la compostera, hay que intentar mantener una proporción entre los elementos "verdes" (como las cáscaras, la yerba) -ricos de nitrógeno- y los elementos "marrones" (como hojas secas) – ricos de carbono.

¿Qué se puede poner en la compostera?

- Cáscaras y restos de verdura y fruta, cáscara de huevos, cáscara de nueces, filtros de café, filtros de té, yerba, pan duro, restos de comida cocida en cantidades moderadas, papel de cocina, fósforos usados.
- Restos de poda del jardín, hojas, flores, pasto.



- Evitar: Plásticos, metales y todo otro material que no sea orgánico.
- Evitar también poner pescado, lácteos, plantas infectadas, carne.
- excrementos de perros y gatos que puedan tener patógenos que sobreviven al proceso de compostaje.

Cuando se ponen desperdicios de cocina es conveniente poner arriba hojas secas para evitar la presencia de moscas y malos olores. El proceso de compostaje se acelera si los materiales se cortan en pedazos pequeños porque hay más superficie expuesta a la acción de los microorganismos.